

Tomado de:
Revista: Universidad de San Buenaventura
Cali (U.S.B.) Económica N. 7
primer Semestre de 1-989.

LA VIGENCIA DEL HUMANISMO FRENTE A LA TECNIFICACION Y LA PROFESIONALIZACION UNIVERSITARIA

ENRIQUE OMAR TRUJILLO PERALTA

Director Investigaciones
Universidad de San Buenaventura
U.S.B. Económica, No. 7, Primer Semestre de 1989

1. ¿QUE CONDICIONES HISTORICAS IMPLICARON LA NECESIDAD DEL HUMANISMO?

Históricamente el humanismo ha sido una manifestación cultural de los pueblos y culturas que se han expresado filosóficamente con las preguntas del sentido por la vida humana: ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos?, se constituyeron en interrogantes medulares de todo humanismo, tanto de las culturas primitivas como de las civilizaciones que intentaron respuestas con muy distintos enfoques y actitudes desde las religiones y las múltiples filosofías que han existido.

El hombre a través de toda su historia se ha mantenido en un permanente diálogo ideológico con la tradición oral y la escritura para plantearse y replantearse estas preguntas tanto en los momentos de su mayor prosperidad como en los períodos de mayor crisis. "El humanismo siempre surgió como una reacción contra una amenaza que se cernía contra el género humano: en el Renacimiento, contra la amenaza del fanatismo religioso; en el Iluminismo, contra la amenaza del nacionalismo extremo y de la esclavización del hombre por la máquina y los intereses económicos", y en nuestra época reaparece como respuesta a la amenaza de que el hombre se convierta en víctima de una cultura alienante, propicia para su autodestrucción con las armas nucleares, o los desastres ecológicos de la gran industria.

1 FROMM, Erich. Humanismo Socialista, p.10

El sentido de lo humano ha sido, pues, un problema teórico en el que cada época ha buscado dar respuesta a la relación del hombre con el universo y su realidad humano-social. Es sin embargo en la época moderna donde se pone en tela de juicio el programa educativo con Descartes. En el *Discurso sobre el Método*, en las primeras páginas, encontramos que la enseñanza y los conocimientos con que había sido educado Descartes no habían hecho otra cosa que llevarlo a la confusión y al descubrimiento de una ignorancia cada vez más profunda. Nos dice que descubrió cómo la teología enseñaba a ganar el cielo, la filosofía a conseguir el medio de hablar verosímilmente de todas las cosas y hacerse admirar por los otros sabios, que la jurisprudencia, la medicina y las otras ciencias conceden honores y riquezas a quienes las cultivan. Por todas ellas, se sintió tentado para conseguir el cielo y la fortuna tanto como cualquier otro joven de su contemporaneidad.

No obstante haber encontrado las virtudes y desaciertos de las artes y las ciencias de su época:

*No diré nada de la filosofía sino que, viendo que ha sido cultivada por los espíritus más excelentes que han vivido desde hace muchos siglos, y que sin embargo no se encuentran en ella ninguna cosa en la que no se dispute y, por consiguiente que no sea dudosa, yo no tenía bastante presunción para encontrar en ella más que los otros; y que, considerando cuan diversas opiniones puede haber respecto a una misma materia, que sean mantenidas por personas doctas, sin que pueda haber nunca más de una sola que sea verdadera, reputaba yo casi por falso todo cuanto no era más que verosímil.*²

Esta actitud escéptica y crítica frente a la tradición y la cultura de la época condujeron a Descartes a rechazar incluso la "condición"... a hacer un oficio de la ciencia para aumentar la fortuna³. Y tan pronto la edad le permitió salir de la sujeción de sus maestros abandonó por entero el estudio de las letras.

Con estas sentencias se abre en la modernidad la primera posición de ruptura y separación de la educación humanística. Veamos algunas condiciones del humanismo en Italia durante el siglo XV.

1.1. ¿Qué es el humanismo renacentista?

Con el advenimiento de la burguesía y su nueva concepción ideológica fundada en lo económico, la mentalidad espiritual y religiosa del siglo XV en Italia, se ve socavada y condenada a perder su fuerza para determinar todas las relaciones del mundo y recrearlo interiormente. El humanismo burgués surge

² DESCARTES, René. *Discurso del Método* p.140

³ Ibid., p.141

como una ideología de lucha por la emancipación del espíritu y del dominio religioso que reinó durante el medievo. Este humanismo representa la lucha por la conquista del poder de la nueva capa social burguesa que progresa en lo económico. "La autoridad de lo antiguo daba a esta lucha de liberación de la nueva cultura laica el indispensable apoyo para conferir a sus ideales la consagración del tiempo, y así, sancionar y legitimar sus aspiraciones... Apartándose de todo lo abstracto, que era tormentoso en la escolástica, el humanismo, acorde con el espíritu de la época, tendía hacia lo concreto"⁴. Y una nueva mentalidad en el arte, lo religioso y filosófico, se despejaba para construir y justificar un nuevo orden económico.

1.1.1. ¿En qué condiciones históricas y sociales surge el humanismo burgués?

Cuando la economía feudal, basada en la propiedad de la tierra y fundada en la tradición y la autoridad, imposibilitó la producción de riqueza material para satisfacer los intereses y fines de la nueva clase social burguesa. En un momento que al decir de Eneas Silvio: "De los criados, con gran facilidad salen los reyes".⁵ Es decir, en un momento de gran movilidad social.

Es una época en que el dinero no sólo busca adquirir su mayor esencia para transformar todo cuanto puede sino también en la que es capaz de producir las más hondas transformaciones de lo humano en las virtudes del hombre medieval, transformándolo de un espíritu provincial hacia un espíritu intrépido, aventurero e individualista. "El empresario burgués, a diferencia del noble, pero también del labriego y del menestral de carácter medieval, es calculador, piensa racional y no tradicionalmente".⁶ Es decir, cuando surge un nuevo hombre.

1.1.2. ¿Qué factores lo condujeron a su decadencia?

El avance del sistema burgués y el triunfo del capitalismo trajeron como consecuencia con el desarrollo productivo el surgimiento de la máquina y por ende la transformación del productor agrícola en asalariado del capital. "En estas circunstancias, el trabajo y la vida social, fuentes inagotables del progreso del hombre, se convirtieron en factores que promueven la deshumanización. Así todo aquello que determina el desarrollo histórico del hombre -su elevación por encima del nivel vegetativo animal, la mayor riqueza de sus necesidades y riquezas humanas- se transforma simultáneamente en un factor que lo despoja de su humanidad y lo subordina a las exigencias de la economía capitalista".⁷

Con el capitalismo se pusieron en evidencia las limitaciones de los ideales del humanismo burgués. Los ideales de libertad, progreso y democracia se pusieron en entredicho. La promesa de elevar a los hombres por encima del nivel

⁴ VON MARTIN. *Sociología del Renacimiento*, pp.47-48

⁵ Ibid., p.23

⁶ SUCHODOLSKI, Bogdan. *Humanismo renacentista y humanismo marxista*, p.55

⁷ Ibid., p.55

"animal", carente de cultura, de razón o la del burgués rico e ilustrado y racional, se volvió una utopía. La democracia constata su fracaso y la libertad se manifiesta como formal.

Pestalozzi captó en su tiempo esta decadencia o puesta en crisis del humanismo burgués. "En consecuencia dedujo que era correcto oponerse tanto a los ideales del individualismo burgués como a los del colectivismo burgués; en ambos casos 'el hombre auténtico' muere: el individualismo burgués es, al fin y al cabo, una forma de egoísmo y las consignas burguesas de patriotismo, nacionalidad y Estado no son más que el mismo egoísmo, en una versión colectiva. Pestalozzi comprendió que era necesario ir más allá de la contradicción de los dos polos del antihumanismo (individualismo y colectivismo) que se presentaban en las sociedades feudal y burguesa... afirmó que sólo sería posible crear al "hombre auténtico" sobre las ruinas de la sociedad burguesa, cuando floreciera una nueva realidad social adaptada a las nuevas necesidades del pueblo".⁸

1.2. ¿Cómo surge el humanismo marxista?

Así como el humanismo burgués y renacentista surgió como una crítica a la concepción que del hombre forjó el cristianismo medieval y tomó como fuentes teóricas los clásicos del pensamiento griego, así también el marxismo como una crítica a las condiciones "externas" del hombre y su significado o concepción burguesa, desarrolló una nueva postura antagónica a las condiciones de la sociedad industrial. Surgió como una crítica y acción práctica contra la alienación económica y espiritual del hombre.

Hegel colocó la esencia del hombre fuera de su naturaleza humana y concreta, concibió el espíritu humano fuera de éste, como una esencia independiente, autónoma y dinámica. Feurbach reaccionó contra esta concepción y vio al hombre como un ser sensitivo y como un ente práctico y activo. Y de la crítica tanto del idealismo hegeliano, como del empirismo de Feurbach parte la concepción antropológica del marxismo. En el desarrollo de su crítica, Marx llegó a concebir al hombre como un conjunto de relaciones no sólo personales sino también sociales y esta multiplicidad de relaciones determinada, en última instancia, por las relaciones económicas.

1.2.1. La concepción de un nuevo hombre

Es bien conocido que el sistema social capitalista llegó a reconocer la igualdad y la libertad del ciudadano ante la ley. Pero que en las condiciones concretas de su realidad estos derechos son puramente *formales* porque los ciudadanos de dicha democracia no pueden trascender los condicionamientos del régimen de propiedad privada y de explotación del hombre por el hombre.

⁸ GOLDMAN, LUCIEN. *Socialismo y humanismo*, p.59

Se esperaba, entonces, que la nueva sociedad socialista llevara a cabo la verdadera igualdad con la abolición de la propiedad privada y la destrucción de las clases sociales y pusiera al orden del día la más elevada forma de dignidad y existencia humana. "...todo lo cual permitiera que esta sociedad realizara una síntesis en nivel superior de los elementos positivos de las tres grandes formas de sociedad que la habían precedido: a) la falta de clases en las sociedades primitivas; b) las relaciones cualitativas de los hombres para con sus semejantes y la naturaleza que habían caracterizado a las sociedades precapitalistas; y c) la racionalidad que la sociedad capitalista había introducido en las plantas de la propiedad privada y los valores del universalismo, igualdad y libertad que están íntimamente ligados con esta racionalidad". Por todo esto y con la condición de una lucha revolucionaria del proletariado, Marx, Engels y los pensadores marxistas del siglo XIX esperaban que el socialismo marcara el fin de la "prehistoria" y se diera el paso del mundo de la necesidad al de la libertad y, por tanto, a un nuevo hombre.

1.2.2. Las limitaciones del socialismo

Por aquella época se creyó que el capitalismo era incapaz por sí mismo de detener la pauperización progresiva del proletariado y su evolución progresiva hacia la forma de conciencia revolucionaria para construir el socialismo que se instauró con la revolución rusa de 1917.

No obstante, la complejidad del desarrollo del sistema capitalista occidental, particularmente en los Estados Unidos, demostró que el capital era capaz de aumentar la producción y el bienestar del pueblo aún más rápidamente que con las condiciones del socialismo y por lo tanto, la convicción de que la pauperización del proletariado lo conduciría necesariamente hacia la construcción del socialismo quedó obsoleta o, por lo menos, puso en crisis la ideología revolucionaria del marxismo del siglo XIX que se dividió y del cual surgieron nuevas tendencias revolucionarias que hoy tienen vigencia y que luchan en unas condiciones aún más complejas a las que se presentaron hasta la Segunda Guerra Mundial.

Con esta limitante del socialismo, no se puede desconocer la visión que tuvo Marx acerca de los problemas del capitalismo en lo que respecta a la condición del hombre y lo humano con la alienación económica del sistema.

*Marx demostró hasta qué punto la aparición del mercado reduce todos los valores transindividuales a algo simplemente implícito al eliminarlos de la conciencia y al reducirlos progresivamente al aspecto fenomenológico y cuantitativo de las dos nuevas propiedades de los objetos inertes: valor y precio, que transforman los bienes en mercancías...*⁹

⁹ Ibid., p.63/5

Es decir, explicó cómo en el capitalismo todo se reduce a la producción de mercancías y éstas adquieren su independencia propia con el dinero y en el universo de las relaciones sociales se reducen éstas a relaciones entre cosas: el fetichismo de la mercancía.

Hasta aquí hemos dado un vistazo a las condiciones objetivas que determinaron las diversas formas de concebir lo humano desde el Renacimiento y las respuestas que se intentaron buscando el sentido de lo humano. De esta descripción podemos concluir que las épocas de crisis social, es decir, aquellos momentos para pasar de una forma social a otra, se constituyen en el ambiente propicio para que surjan las diversas tendencias ideológicas que se anteponen y buscan superar la cultura y la tradición. Es decir, cobra gran vigencia la pregunta por lo humano.

2. ¿QUE SENTIDO TIENE ENSEÑAR HUMANIDADES EN LA UNIVERSIDAD ACTUAL?

La universidad es un estamento más de la vida cultural del país que busca cualificar a los ciudadanos que pueden llegar a tener el privilegio de desempeñar cargos de conducción de la vida nacional. En su intento por formar lo más cualificado desde el punto de vista racional y humano, no le queda otra alternativa que reducir sus programas a lo requerido por el momento histórico de las demandas económicas y limitar la educación que forma al humanista para el hombre de todos los tiempos.

Con esto último quiero decir que el humanista no es aquella persona que se forma dentro de las disciplinas inherentes a las humanidades. Por el contrario, el humanista, es decir aquel individuo que se educó para mantenerse en diálogo con la tradición y los clásicos y una permanente reflexión crítica sobre la cultura de su tiempo para estar buscando y luchando los ideales humanos contra la esclavitud y el reino de la libertad, éste ya no se puede formar con las condiciones en que se encuentra inmersa la universidad. Es decir, la universidad de nuestro tiempo ya no puede pretender formar a los ilustrados o eruditos que hicieron sus aportes originales al espíritu de otros tiempos.

La universidad del pasado, de la cual muy poco nos tocó dentro del lapso que tenemos de historia universitaria, sí pudo darse el privilegio de formar hombres eruditos con una gran concepción universal porque tuvo las condiciones: fue supremamente elitista y como tal ingresaron a ella los que no tenían la carga del trabajo físico y que estaban liberados de los problemas del estómago. En ella tuvieron cabida, no sólo los que por su tendencia natural se hallaban aptos para las obras del espíritu, sino también aquellos que por la moda y los privilegios que daba la erudición buscaban ponerse a tono con los tiempos. Porque el conocimiento clásico, en el sentido estricto de la palabra, es decir, elevarse al espíritu de la época con el estudio de la filosofía del pasado y del momento, era la condición para sobrevivir en los claustros universitarios de la burguesía que vio la ilustración como uno de sus privilegios.

Hoy tenemos multitud de problemas que se escapan de lo que podemos hacer como estamento universitario de estos tiempos. El triunfo de la "democratización de la educación" o la tendencia a la "mayor extensión posible de la enseñanza" y la que busca simplificarla y debilitarla es la que más eco tiene en nuestra cultura.

Ya Nietzsche en sus conferencias de 1871 y 1872 se anticipó al dominio de estas dos tendencias: "Se democratizan los derechos del genio para dispensarse del propio trabajo y de la propia ilustración".¹⁰ El que ingresa a nuestros establecimientos, la gran masa de estudiantes aspirantes a un triunfo profesional, lo hacen con la intención de no ser el obrero de la gran empresa; sino su experto en la dirección o fabricación de un tornillo:

*Desde este punto de vista, la cultura podría ser definida como el medio de mantenerse "a la altura de los tiempos" de conocer todos los medios para ganar dinero más fácilmente, de dominar todos los medios por los cuales se mantiene el comercio de los hombres y de los pueblos. Según esto, el verdadero tema de la cultura sería formar hombres lo más "courageux" posible, en el sentido de que se llama "courageux" a una moneda. Cuanto más hombres de éstos hubiese, más feliz sería un pueblo y justamente éste debe ser el espíritu de los modernos institutos de enseñanza: estimular a cada uno para que, con esta mayor suma de conocimientos y de ciencia, concurren a la tarea de sacar el mayor dinero posible y obtener el máximo de goces. Cada uno de nosotros deberá tasarse, deberá saber cuánto es lo que exige de la vida. Esta alianza entre la inteligencia y la riqueza, a que estos aspiran, es considerada como imperativo moral. Es condenada toda cultura que nos hace solitarios, que aspira a fines más allá del dinero y del logro: cualquier otra tendencia cultural es condenada como "egoísmo elevado" como un epicurismo inmoral. En esta inversión de los conceptos morales, en efecto, se pide una cultura "rápida", para poder ser pronto un buen ganador de dinero y, al mismo tiempo, una cultura fundamental, para ser un ganador de "mucho dinero". Al hombre no se le exigirá más cultura que la que sea necesaria para este fin; pero de este fin no se le rebajará un ápice.*¹¹

Una cultura en la que los medios masivos de comunicación ganan la partida en la formación de la conciencia ciudadana, en donde el periodista pasa a ocupar el puesto del genio y del mesías ¿qué puede hacer un maestro cuando los alumnos bailan la danza de la pseudocultura? "Imagínese usted cuán estéril habría de ser el trabajo del maestro que quisiera conducir a su discípulo,

¹⁰ NIETZSCHE, Federico. *El porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza*, p.245

¹¹ Ibid., p.246

por ejemplo, por el vasto campo del mundo helénico, verdad patria de la cultura, pensando en que este discípulo a la hora siguiente extendería su mano hacia un periódico o hacia una novela contemporánea, o un libro ilustrado, cuyo estilo estaría marcado con el sello nauseabundo de la actual barbarie cultural".¹²

Vivimos una época en la que el alumno se las tiene que ver con montañas de libros, la música más ruidosa y las novelas de televisión producidas en serie y a la carrera. Por eso ya no nos extraña que el discípulo sepa dar cuenta de Brigitte Bardot o de John Travolta y desconozca por entero la vida de García Márquez. Platón decía que cuando en una república hay demasiados libros, médicos y abogados es síntoma de que está enferma.

En contraste con esta pseudocultura, tenemos que la producción del conocimiento es sorprendente y algo positivo. En 1727 se inventó la fotografía y debieron pasar ciento doce años, hasta 1839, para que dicho descubrimiento se aplicara. En 1953 se inventa la batería solar y debieron transcurrir apenas dos años, hasta 1955, para que se aplicara. Hoy son más sorprendentes los inventos técnicos para que demoren en difundirse y aplicarse. Esta es una época de gran explosión del conocimiento, ¿pero a costa de qué? Al precio que hoy tiene la carrera armamentista y, más espantoso aún, al precio que hoy tiene formar un obrero de la ciencia.

*Pues tan extendido está el estudio de las ciencias, que el que con medianas dotes quiera sobresalir en ellas tiene que cultivar una especialidad, sin preocuparse de todo lo demás. Si por consiguiente este hombre así especializado está sobre el vulgo por lo que se refiere a su especialidad, en todo lo demás, es decir, en lo principal, está en el nivel del vulgo. Este sabio especializado es comparable con el obrero de la fábrica que durante toda su vida no ha hecho otra cosa que tornillos o piezas para un determinado instrumento o máquina, en cuya tarea, efectivamente, ha adquirido una gran pericia. En Alemania, donde se saben cubrir tan dolorosos hechos con un florido manto ideológico, nos maravillamos de esta estrecha especialización de nuestros sabios y de su alejamiento, cada vez mayor, de la verdadera cultura, ante un fenómeno moral: "la fidelidad en pequeño", "la fidelidad del carretero" se ha convertido en tema de jactancia; la cultura en todo lo que no sea la propia especialidad se alega como prueba de suficiencia..."*¹³

Esta es la época en que frente a los problemas generales serios de lo humano, el hombre de ciencia tiene que callar. Y ante las previsiones de Nietzsche ya no debemos ruborizarnos porque el valor de la especialización en las ciencias

¹² Ibid., p. 249

¹³ Ibid., p. 248

y la pseudocultura de Alemania pronosticada, ya conocimos sus consecuencias con los hornos crematorios del régimen hitleriano, donde los sabios especializados aportaban su cuota a la muerte de la filosofía y la razón clásica alemana.

En una ocasión creí que había sido Nietzsche quien había previsto este gran problema de los sabios en pequeño, de la especialización en las ciencias. Pero no, el problema no es de hoy. Ernesto Grassi¹⁴ me hizo saber que a finales del Medievo, Dante ya reflexionaba y tenía conciencia de lo que podría pasar con la amenaza de la muchedumbre anónima, cuyo origen él ve surgir de la especialización técnica "pues ellos ponen sus costumbres sólo en algún arte singular y ya no tienen interés en discriminar las cosas, ya no pueden tener un originario sentido de discreción. Es por esto que muchas veces gritan ¡viva la muerte de alguien y muera su vida!... A éstos conviene llamarlos ovejas y no hombres, pues cuando una oveja empieza a saltar desde una roca de mil pies, todas las otras la siguen, y si una oveja empieza a saltar cuando va por la carretera, todas las otras saltan también, aun cuando no hay nada que saltar. Yo he visto a muchas saltar y caer en un pozo, pues una, saltando, ya había caído adentro, quizá creyendo saltar un muro, no obstante que el pastor, llorando y gritando, con los brazos y con el pecho se ponía por delante".

Claro que los medios de televisión nos muestran que los que se enfilaban indefensos como ovejas hacia los hornos crematorios eran los judíos. Porque el pueblo alemán, el de más alto número de premios nobeles, forjador de la razón más lúcida de la contemporaneidad con Hegel, Kant, Marx y la gran lista de filósofos preclaros, haya podido llegar a semejante irracionalidad y horror humanos.

El hecho de que Alemania haya tenido en los últimos siglos los filósofos clásicos del pensamiento contemporáneo no significa esto que sea el pueblo más racional. Ya hemos visto con Nietzsche la manera como presagiaba, desentrañando en las raíces de la modernidad de los nuevos institutos y la nueva cultura, la manera como se impondría una cultura de bárbaros.

Pero retomando el pasaje que acabamos de citar de Dante, es bueno que reflexionemos la condición en que pone a las ovejas frente al pastor que las cuida. Una vez las ovejas han aprendido a saltar, mirando a la que primero aprendió, alguna de ellas es capaz luego de saltar un precipicio de diez mil pies de profundidad. ¿Y quién no está exento de saltar en la cultura de la especialidad, donde lo infinito del principio se ve pequeño?

¿Qué puede hacer un pastor que cuida de su rebaño, detener la oleada de las demás ovejas que imitan y se precipitan? Los brazos y el pecho del que se

¹⁴ En el libro que publicó el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Chile sobre Doctrina de la verdad según Platón y Carta sobre el Humanismo de Heidegger, Grassi hace un preámbulo en el cual reflexiona este problema de la especialización.

interpone para atajarlas no son suficientes, quizá tampoco la persuasión y menos la razón las haga desistir.

Dante parece que nos presagió el suicidio colectivo, en el cual la imitación nos llevará al colapso y el corazón, el pecho y los brazos en nada podrán interponerse. Lo cual hace que el tema por lo humano sea más vigente que en cualquiera de los tiempos por los peligros de la técnica y su manejo irracional e irresponsable.

CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMIA DEL VALLE DEL CAUCA*

HELDER SOLARTE A.

Investigador Económico-FDI

U.S.B. Económica, No. 7, Primer Semestre de 1989

1. ESTRUCTURA Y ACTIVIDAD ECONOMICA 1970-1987

1.1. Generalidades

El Valle del Cauca presenta un perímetro irregular de 979 km de longitud y una superficie de 22.140 km² correspondiente (1.95% de la de Colombia), a dos zonas fisiográficas planas, el valle geográfico del Río Cauca y la planillanura del Pacífico y dos zonas montañosas, la vertiente occidental de la Cordillera Central y las vertientes (oriental y occidental) de la Cordillera Occidental.

El valle geográfico del Río Cauca, sobre el cual se encuentra ubicada la ciudad capital (extremo sur) y la mayoría de los centros poblados del departamento, tiene una extensión aproximada de 3.370 km² y se encuentra ubicado entre 945 y 1.100 m sobre el nivel del mar.

Posee una población de 2'847.100 habitantes, de los cuales un 82.9% se encuentran ubicados en áreas urbanas y el 17.1% en la zona rural, de lo cual se puede deducir el alto grado de urbanización que posee si se compara con la mayoría de los departamentos de Colombia.

Demográficamente ha demostrado una dinámica superior a la observada en el nivel nacional, lo que ha llevado a que el Valle del Cauca haya ganado

* Este artículo hace parte de un estudio más extenso, elaborado por la FDI, "Análisis de la importancia de la actividad informal y de su potencial como agente de reactivación económica y social de Cali".